

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LAS DELICIAS

Enero 2021 - nº 59

CAMINANDO

<<Di a Aarón y a sus hijos, esta es la fórmula con la que bendeciréis a los hijos de Israel: ²⁴“El Señor te bendiga y te proteja, ²⁵ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. ²⁶El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz”. ²⁷Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré>> (Num. 6,22-27)

Querida comunidad parroquial,

Volvemos a publicar nuestro “Caminando”, pero ahora en versión digital, ya que no se puede distribuir en el templo.

Lo primero que deseo comunicaros es mi agradecimiento por vuestra respuesta a la campaña del “compartir” en estas navidades, algunas cosas que os sugerimos hacer, voluntariamente, para fomentar el espíritu de familia en nuestra comunidad parroquial. Quiera Dios que esto nos ayude a tener una comunicación fluida y fructuosa.

En segundo lugar quiero expresaros mis mejores deseos para este nuevo año que acabamos de iniciar. Parece que se nos presentará duro y con muchas dificultades, pero los que tenemos fe en el Señor, estamos dispuestos a vivir la esperanza frente a toda dificultad. Así que os invito a llenarnos de ánimo y contagiarlo, a transmitirlo con gusto y así vivir el año que empezamos. Que Dios os bendiga. Un abrazo,

Juan Francisco Garvía
Párroco

Contenido:

1. Palabras del Párroco	pág. 1
2. Año jubilar de San José	“ 2
3. Anuncio de las Fiestas del Año	“ 3
4. Cuentos de Navidad	“ 4
5. Semana de oración por la Unidad de los cristianos	“ 8

AÑO JUBILAR DE SAN JOSÉ

RESUMEN DE LA CARTA APOSTÓLICA *PATRIS CORDE DEL SANTO PADRE FRANCISCO* CON MOTIVO DEL 150.º ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ COMO PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «*el hijo de José*».

Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fue y la misión que la Providencia le confió.



Sabemos que fue un humilde carpintero (cf. *Mt 13,55*), desposado con María (cf. *Mt 1,18; Lc 1,27*); un «hombre justo» (*Mt 1,19*), siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley (cf. *Lc 2,22.27.39*) y a través de los cuatro sueños que tuvo (cf. *Mt 1,20; 2,13.19.22*). Después de un largo y duro viaje de Nazaret a Belén, vio nacer al Mesías en un pesebre, porque en otro sitio «no había lugar para ellos» (*Lc 2,7*). Fue testigo de la adoración de los pastores (cf. *Lc 2,8-20*) y de los Magos (cf. *Mt 2,1-12*), que representaban respectivamente el pueblo de Israel y los pueblos paganos.

Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús, a quien dio el nombre que le reveló el ángel: «Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (*Mt 1,21*). Como se sabe, en los pueblos antiguos poner un nombre a una persona o a una cosa significaba adquirir la pertenencia, como hizo Adán en el relato del Génesis (cf. 2,19-20).

En el templo, cuarenta días después del nacimiento, José, junto a la madre, presentó el Niño al Señor y escuchó sorprendido la profecía que Simeón pronunció sobre Jesús y María (cf. *Lc 2,22-35*). Para proteger a Jesús de Herodes, permaneció en Egipto como extranjero (cf. *Mt 2,13-18*). De regreso en su tierra, vivió de manera oculta en el pequeño y desconocido pueblo de Nazaret, en Galilea —de donde, se decía: “No sale ningún profeta” y “no puede salir nada bueno” (cf. *Jn 7,52; 1,46*)—, lejos de Belén, su ciudad de origen, y de Jerusalén, donde estaba el templo. Cuando, durante una peregrinación a Jerusalén, perdieron a Jesús, que tenía doce años, él y María lo buscaron angustiados y lo encontraron en el templo mientras discutía con los doctores de la ley (cf. *Lc 2,41-50*).

Después de María, Madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo. Mis predecesores han profundizado en el mensaje contenido en los pocos datos transmitidos por los Evangelios para destacar su papel central en la historia de la salvación: el beato Pío IX lo declaró «Patrono de la Iglesia Católica», el venerable Pío XII lo presentó como “Patrono de los trabajadores” y san Juan Pablo II como «Custodio del Redentor». El pueblo lo invoca como «Patrono de la buena muerte».





ANUNCIO DE LAS FIESTAS DEL AÑO 2021

La gloria del Señor se ha manifestado en Belén y seguirá manifestándose entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

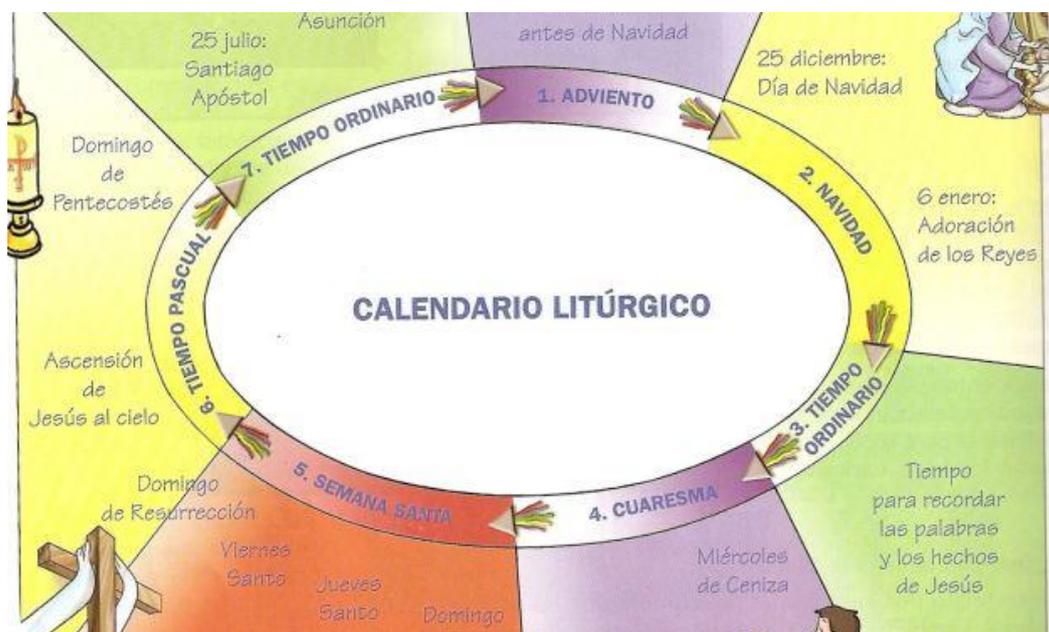
Por eso os anuncio con gozo, hermanos y hermanas, que así como nos hemos alegrado en estas fiestas de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo, nos alegraremos también en la gran celebración pascual de la Resurrección de nuestro Salvador.

Así pues, sabed que este año la ejercitación de la Cuaresma, que nos prepara para la Pascua, comenzará el día 17 de febrero, Miércoles de Ceniza, y del 1 al 3 de abril celebraremos con fe el Triduo Pascual de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús.

El día 4 de abril será la Pascua, la fiesta más grande del año. Y al cabo de cincuenta días, como culminación de la cincuentena pascual, el domingo 23 de mayo, celebraremos la solemnidad de Pentecostés, el don que Jesús resucitado hace a su Iglesia: su Espíritu Santo.

Cada domingo nos reuniremos para celebrar la Eucaristía conmemorando la resurrección del Señor, y veneraremos también la memoria de la Virgen en sus fiestas, y de tantos hermanos santos y santas que nos acompañan en nuestro camino.

Y ya al finalizar el año, el día 28 de noviembre, iniciaremos un nuevo año litúrgico con la celebración del domingo primero del Adviento de nuestro Señor Jesucristo. A él todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.



CUENTOS DE NAVIDAD

DICIEMBRE MES DE LA NAVIDAD

Ya estoy aquí, soy Diciembre, el último mes del año, pero... este año parece distinto, es diferente, veo menos alegría en las gentes.

Algo me comentó Noviembre. Me dijo: - Pasa, vas a tener que trabajar, porque la humanidad entera está desconcertada, está sufriendo los efectos de una pandemia, y los corazones están rotos y las almas están dolientes.

Le respondí:- Yo les traigo **La Buena Nueva**, el día 25 nace el Hijo de Dios, van a recibir al Niño Jesús, lo parirá María y viene al mundo en un pesebre, en el sitio más humilde donde un hombre puede nacer.



Dios los envía a su hijo hecho hombre para salvarlos de todo mal, de toda injusticia, quiere liberarlos del dolor, y de la muerte eterna.

Como buen Pastor cuidará de sus ovejas, no dejará que ninguna se pierda.

Pienso que, con tan buena noticia los niños con alegría jugarán de nuevo en los parques hoy inundados de silencio, y los mayores volverán a sonreír al ver que un niño disfruta y corre y chilla porque eso es la infancia, y los corazones ahora tristes, rebotarán de Esperanza, y la Fe en forma de estrella les devolverá la confianza y esas almas heridas por tantos seres perdidos, y por tanta salud quebrada, quedarán cicatrizadas.

Esto no es un castigo, esto es un paréntesis en la vida apresurada que la humanidad llevaba, sin darse cuenta en lo frágiles que son, y que toda vanidad es vana y que la meta del hombre es conseguir la igualdad, porque todos son hermanos.

Las burbujas de champán este año serán la alegría y el amor que se pueda dar al prójimo con una mano tendida al que más lo necesita, que es como Él los quiere ver, unidos y amándose.

Dios va a nacer en cada uno de ellos, y eso es **la Navidad**.

Luego llegará el joven Enero con luz de amanecer iluminando sus vidas, y con la fuerza de un manantial que se hace río. Saldrán adelante porque su Pastor nunca los va a abandonar, ¡Acuérdate Noviembre de todo lo que te está diciendo Diciembre!

**¡FELIZ NAVIDAD A LA COMUNIDAD PARROQUIAL Y FELIGRESES DE
NTRA.SRA. DE LAS DELICIAS!**

ALMUDENA MOURELO - 2020

NAVIDAD LUNÁTICA

La voz de Encarna sonó fuerte por toda la casa llamando a su hijo y como no recibía contestación decidió ir a su cuarto, cuando abrió la puerta casi se muere del susto.

- ¿Pero se puede saber qué estás haciendo?

La postura de Juan no era nada habitual. Sentado de espaldas a la ventana abierta, con la cabeza inclinada hacia atrás miraba el cielo.

- Es que así veo mejor la luna y las estrellas.
- Si, tú como en el circo, más difícil todavía. Haz el favor de venir a cenar.

El chico abandonó su difícil posición y se dispuso a obedecer, porque ya notaba que el estómago le reclamaba matar el hambre. En la mesa miraba a su madre y parecía que estaba cansada, pero él a eso nunca le daba importancia, las madres siempre están cansadas era lo lógico y habitual. Su padre con cara seria comía con ganas y con gestos regañaba a su hijo pequeño para que no pusiera los codos en la mesa. Su madre rompió el silencio:

- Juan, mañana tienes que pasar a casa de Don Vicente para ver si necesita alguna de las medicinas que toma o algo de comida, mira en su nevera que puede hacerle falta. Yo no puedo porque tengo que ir a hacerme unos análisis y después otras cosas.

- ¿Y por qué tengo que ir yo? Que vaya el enano que nunca hace nada.
- Tu hermano es demasiado pequeño para eso y ya sabes que nuestro vecino Don Vicente nos necesita porque vive solo y no tiene familia.
- ¡Vale, vale!

Al día siguiente Juan se preparó para ir a casa de su vecino, había ido otras veces pero siempre con su madre, llamó a la puerta del anciano con poca gana porque no le hacía gracia perder el tiempo y menos ahora que estaba disfrutando de su nueva consola PlayStation 5 en las vacaciones de Navidad. Una voz grave contestó sin abrir:

- ¿Quién es?
- Soy Juan, el vecino.

El hombre abrió la puerta apoyado en un bastón caminando lento pero con la espalda recta, se notaba que de joven había tenido una figura corpulenta. El chico entró y pasaron a la salita donde había un sillón cómodo para personas mayores, Juan se quedó de pie y lo primero que le llamó la atención fue una gran librería, con más libros de los que había visto nunca y en una mesa un montón pequeño de ellos. Se acercó y vio que todos trataban sobre astronomía. El viejo notó que el chico parecía interesado y le contó que él había trabajado muchos años en un observatorio astronómico y por eso tenía libros de ese tema.

Le llevó a otra habitación y grande fue la sorpresa de Juan cuando vio un telescopio al lado de la ventana y le explicó al hombre que a él también le gustaba mucho mirar el cielo de noche, pero no conocía cuáles eran las estrellas que veía o si eran planetas, por eso la luna requería toda su atención. Le invitó a volver por la noche y utilizar el telescopio, él le explicaría todo lo que quisiera. El chico estaba encantado con el descubrimiento, ya no le importó ir a comprarle todo lo que le hiciera falta y no faltaría esa noche.

Durante varios días estuvo Juan visitando a su nuevo amigo y mirando el cielo como nunca lo había visto, tan grande y tan cerca, no se perdía ningún comentario de Don Vicente que era un gran entendido en la materia.

Pocos días antes de Navidad, estaban los dos intentando ver algo en el cielo pero no fue posible porque estaba nublado. Entonces el viejo decidió contarle una historia al chico.

- ¿Sabes que yo estuve en la guerra? Era muy joven y tuve suerte de salir con vida, en varias ocasiones estuve en peligro pero yo cerraba los ojos y rezaba, mi madre me enseñó algunas oraciones y me dio una cruz que siempre llevaba en el bolsillo, con ella en mi mano me sentía seguro, así fue como mi fe empezó a crecer. Dos o tres meses antes había conocido a una chica, le dio mucha pena que yo fuera a la guerra y además voluntario. Para tranquilizarla le dije que quedaríamos en la luna, en luna llena, me miró como si yo estuviera loco, le expliqué que lo único que tenía que hacer era mirar a la luna siempre que fuera luna llena y rezar por los dos, yo haría igual, así nos veríamos a través de ella y nos sentiríamos más cerca uno del otro. Lo hicimos durante toda la guerra y mandé algunas cartas que después supe que las leían y tachaban frases enteras para no delatar nuestra posición. Eran tiempos difíciles, pero los superamos. Gracias a Dios nuestra fe seguía creciendo y dos años después de acabar la guerra nos casamos, y aunque no tuvimos hijos fuimos muy felices hasta que, hace ya treinta años, un maldito cáncer se la llevó. Al principio yo no lo entendía pero un amigo me dijo que le acompañara a unas charlas que daban en la parroquia, que a él le hacían mucho bien y desde entonces mi vida cambió y me di cuenta que esa gente que conocí tenía algo especial y sentía que ya no estaba solo.

Juan le miró como a un héroe que acaba de salvar al mundo. Ya no le veía como vecino, sino como alguien cercano igual que su abuelo.

Ya en casa le contó a su madre toda esa larga historia que a él le había parecido tan sorprendente.

- Si hijo, yo conocí a su mujer, fue muy triste ver como se iba apagando poco a poco, hicimos todo lo posible por ayudarles a los dos. Cuando vuelvas a verle le dices que como siempre contamos con él para la comida de Navidad y que no se preocupe de nada, él sí que es un allegado auténtico.

- Mamá tú vas a la parroquia ¿verdad?

- Si claro, ya sabes que estoy en el equipo de Cáritas y ahora tenemos mucha tarea.

- ¿Y yo podría hacer algo allí?

Encarna se quedó con la boca tan abierta que llegó a pensar que ese no era su hijo que se lo habían cambiado, ya no estaba en la luna, empezaba a pensar como un adulto.

El espíritu de la Navidad había hecho su trabajo.

SUSANA SIMÓN CORTIJO

Diciembre 2020

UNAS VACACIONES DE NAVIDAD

Qué pronto pasan los años, ya estamos en el mes de diciembre, pronto vienen las vacaciones de Navidad y hay que pensar en una gran Fiesta de Cumpleaños, por lo que hay preparar una Mesa con unos ingredientes muy especiales, los cuales son: mucha Paz, Amor, Felicidad y Alegría, que recibiremos todos reunidos el día 25, celebrando el Nacimiento del Niño Jesús en un portal de Belén, dándole las gracias por todo lo que recibimos día a día.

A la semana siguiente el día 31, despediremos este año y recibiremos el 2021 con mucha Esperanza y en este año el día 6 de enero, seguiremos teniendo la misma ilusión de niños, viniendo por la noche los Reyes Magos y celebraremos la Epifanía del Señor, y con esta fiesta al día siguiente empezaremos a pensar que ya se acaban las Vacaciones de Navidad y pongo FIN a este cuento.

Mariví



Semana de oración por la Unidad de los cristianos

SI PERMANECÉIS EN MI AMOR DARÉIS FRUTO EN ABUNDANCIA

(Jn. 15,5-9)

Mensaje de los obispos

Estas palabras de Jesús a sus discípulos son el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

Jesús les anuncia que nunca los dejará solos y si permanecen unidos a él como el sarmiento a la vid, su unidad producirá un fruto abundante (Jn. 15, 5-9) porque en esa unidad de los discípulos es la unidad de la Trinidad la que está presente.

En el desarrollo del monasterio suizo de Grandchamp, este monasterio ecuménico tuvo una gran influencia en la comunidad de las hermanas fundadoras y de primera hora el sacerdote católico francés Paul Couturier (1881.1953) y el hermano protestante suizo Robert Schutz (1925-2001), el que había de ser carismático prior de la comunidad religiosa ecuménica de Taizé.



El papa Francisco invitó en el año 2019 a celebrar con gozo diversos actos con ocasión de la conmemoración de los veinte años transcurridos desde el gran acuerdo de Augsburg en 1999, un hito en la historia del ecumenismo. Este acuerdo fue logrado por católicos y luteranos sobre la doctrina de la Justificación y se han sumado a él progresivamente en estas dos décadas otras Iglesias y Comuniones cristianas.

Este acuerdo abría una nueva y esperanzadora aproximación de las confesiones a la comprensión de la Iglesia, cuya unidad quiso Jesús para hacer de ella el gran sacramento de su presencia en el mundo. Sin esta unidad de todos los cristianos en Cristo no podemos avanzar hacia la unidad plena visible de la Iglesia.

Nos urge orar con intensidad y suplicar al Padre unidos, a la poderosa intercesión de Cristo, que antes de padecer oró por la unidad de sus discípulos, y proféticamente había anunciado a Pedro y los Apóstoles que el poder del abismo no podrá vencer a su Iglesia. Tenemos que confiar plenamente en la palabra de Cristo y mantenernos unidos a él, vid verdadera, porque son sus palabras: “Si permanecéis unidos a mí y mi mensaje permanece en vosotros, pedid lo que queráis y lo obtendréis”.

El Señor nos dice: “El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer (Jn. 15)

Madrid, a 6 de enero de 2021
En la fiesta de la Epifanía del Señor

Adolfo González Montes, Obispo de Almería
Francisco Javier Martínez Fernández, Arzobispo de Granada
Esteban Escudero Torres, Obispo Auxiliar de Valencia

ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

*Señor Jesús,
que en la víspera de morir por nosotros,
oraste para que todos tus discípulos
sean perfectamente uno,
como Tú en tu Padre y tu Padre en Ti.
Haznos sufrir dolorosamente
la infidelidad de nuestra desunión.*

*Danos la lealtad de reconocer
y el valor de rechazar
lo que se oculta en nosotros de indiferencia,
de desconfianza e incluso de hostilidades mutuas.*



*En Ti, que eres la caridad perfecta,
haznos encontrar el camino que conduce a la unidad,
en la obediencia a tu amor y a tu verdad.
Amén.*



*Concédenos a todos encontrarnos
en Ti,
para que de nuestras almas y de
nuestros labios
suba incesantemente tu oración
por la unidad de los cristianos,
tal como Tú la quieres,
por los medios que Tú quieras.*

Parroquia Ntra. Sra. de las Delicias
Teléfono: 915392036 Correo: pnsdelicias@archimadrid.es